



Chevron: La conexión bolivariana

La expansión de la transnacional bajo el "Socialismo del siglo XXI"



LIBERTARIO



Investigación:
Periódico El Libertario
Diagramación e infografías:
Periódico El Libertario
Ilustración de portada:
Luis Itanare @_kuizz_

Por qué un informe sobre Chevron en Venezuela

El 21 de mayo ha sido el día escogido por diferentes movimientos sociales alrededor del mundo para realizar una jornada planetaria de acción contra Chevron. El objetivo es exigir que la petrolera estadounidense modifique sus prácticas, y reconozca su responsabilidad por los graves crímenes ambientales que ha cometido alrededor del planeta a lo largo de su historia.

Venezuela, quien cuenta con los yacimientos petroleros y gasíferos más grandes de la región, tiene una relación antigua con Chevron. Sin embargo, las consecuencias ambientales y sociales de la explotación energética en Venezuela no son un tema de discusión en el país, ni tampoco la responsabilidad en la contaminación y desplazamiento de comunidades indígenas y campesinas de las compañías trasnacionales que desde 1996, tras la nacionalización de la industria ocurrida en 1976, participan como socias en el negocio. Parte de esta omisión ha sido la propaganda del gobierno bolivariano, que ha denominado como “soberanía energética” la política de asociación, por períodos de entre 20 y 40 años, con empresas como Chevron.

En su momento el presidente Chávez caracterizó su proyecto como “**socialista petrolero**” y en su propuesta de plan de gobierno, denominado **Plan Patria 2013-2019**, definió el objetivo de aumentar la producción de petróleo a 6 millones de barriles diarios para el año 2019 y de gas natural a 11.947 millones de pies cúbicos diarios para el mismo año. Para el año 2013 los niveles de producción eran de **3.7 millones de barriles de petróleo por día y 7 millones de pies cúbicos diarios de gas**. Esta meta ha sido asumida por el presidente Nicolás Maduro, la cual necesita más y mayores alianzas con compañías como Chevron. El modelo de desarrollo promovido por el bolivarianismo en el poder no se diferencia de los gobiernos anteriores: Profundizar el carácter extractivista y primario exportador de la economía venezolana.

La crítica eco-anarquista a la explotación energética en el país no se reduce a pedir que la estatal PDVSA sea “controlada por los trabajadores”, o que compañías como Chevron se retiren de Venezuela. Nuestra visión es mucho más integral, e incluye la necesidad de construir colectivamente una propuesta de desarrollo más allá del extractivismo, sustentable con el medio ambiente y que promueva tanto la justicia social como la libertad de los individuos. Por ello, esperamos que este tipo de documentos estimulen el debate y la discusión en este sentido.

*Periódico El Libertario
Caracas, Venezuela.*



Arriba:
Hugo Chávez en reunión de negocios con directivos de las transnacionales energéticas. En la foto Brufau (Repsol) y Moshiri (Chevron).

Página anterior:
Mapa con la presencia de Chevron en América Latina, elaborado por la propia compañía.

“la necesidad de construir colectivamente una propuesta de desarrollo más allá del extractivismo, sustentable con el medio ambiente y que promueva tanto la justicia social como la libertad de los individuos”.



Empresas mixtas:
 “Del modelo de criada
 pasamos al modelo
 de concubino. A la criada
 que nos prestaba el servicio
 y a quien acusamos durante
 años de estafarnos,
 ahora la hacemos socia.
 Ahora se comparte, con el
 capital petrolero interna-
 cional, la propiedad de los
 recursos del subsuelo.
 Y las ganancias”.

Victor Poleo, ex director
 de electricidad del Minis-
 terio de Energía y Minas
 durante el primer gobierno
 de Hugo Chávez.

Cartera de negocios

En marzo del año 2006, bajo el gobierno de Hugo Chávez, 32 convenios operativos suscritos por el Estado venezolano con compañías transnacionales fueron transformados a la modalidad de “Empresas mixtas”, donde la estatal PDVSA conservaba la mayoría accionaria. Las empresas extranjeras pasaron así de prestar un servicio a ser socias del negocio en territorio venezolano.

El modelo de empresas mixtas en Venezuela es rentable para Chevron. Según su *Reporte Corporativo Anual 2013* “los ingresos de capital de nuestros afiliados aumentaron de 2012 a 2013, principalmente debido a las ganancias relacionadas con los incrementos de Tengizchevroil en Kazajistán y Petropiar en Venezuela”.

Según *reveló la propia compañía*, para el año 2012 el promedio de la producción diaria de los yacimientos operados en Venezuela fue de 64.000 barriles de líquidos y 27 millones de pies cúbicos de gas natural. En materia petrolera el precio del crudo venezolano, según *información oficial*, está cotizado en 98,6 \$ por barril, lo que generaría 6.310.400 \$ netos diarios en los yacimientos controlados por Chevron en el país, y anualmente un monto de negocios de 2.303.296.000 \$. Si convertimos este monto a bolívares a la tasa oficial de 6.5 Bs, estaríamos hablando que sólo por negocio de extracción de petróleo las compañías de Chevron en Venezuela manejarían la cifra de 14.510.764.800 Bs. Suponiendo que de este monto total un 40%, por la composición accionaria de la empresas mixtas, es lo correspondiente a la transnacional, estaríamos hablando de 5.804.305.920 Bs. A esta cifra habría que sumar el dinero manejado por la explotación y comercialización de gas natural en el país.

Tomando sólo las ganancias por explotación petrolera, Chevron ganaría mucho más dinero que el presupuesto destinado a diferentes instituciones que ejecutan políticas sociales en Venezuela. Por ejemplo, según la Ley de Presupuesto 2014, Chevron tiene más beneficios que el dinero destinado al funcionamiento total anual del Ministerio del Ambiente, el cual ejecuta una partida de 4.594.669.943 Bs. Incluso, los beneficios para la empresa norteamericana son mayores que la suma de los presupuestos de funcionamiento por año de los ministerios de cultura, deporte, mujer y pueblos indígenas en el país.

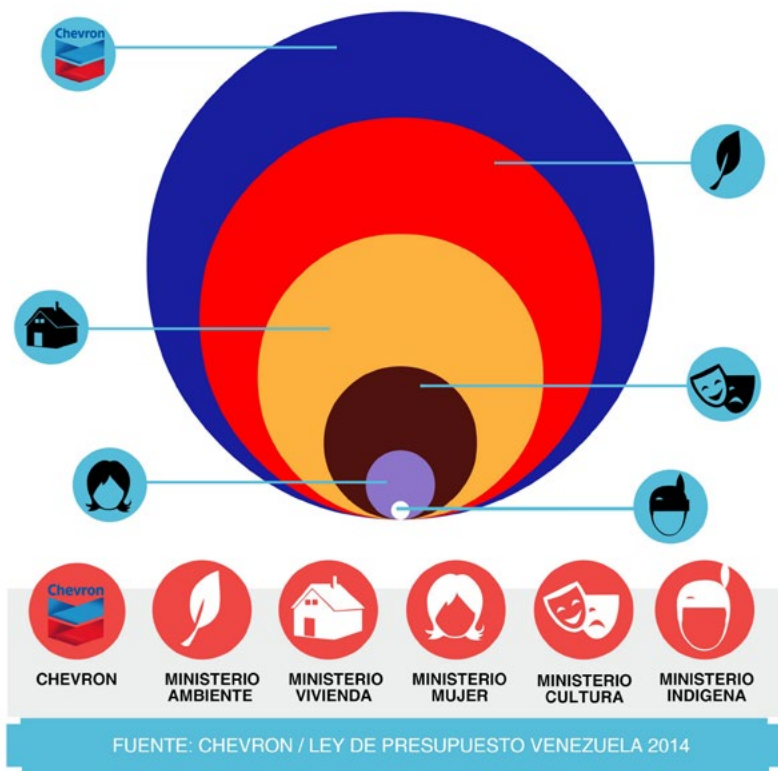
La diplomacia

Hasta enero del 2014 la presidencia de Chevron para América Latina la desempeñó Ali Moshiri, bajo cuyo desempeño era considerado como el verdadero representante de los intereses de Estados Unidos, debido a las cordiales y pragmáticas relaciones que siempre mantuvo con el gobierno venezolano. Tanto fue así que el propio presidente Chávez le pedía públicamente a Moshiri su intermediación para el mejoramiento de las relaciones con el gobierno de Washington, *como sucedió el 10 de febrero de 2010* cuando una nota de prensa del propio gobierno venezolano citaba las palabras del por entonces primer mandatario. Citamos: “Ojalá que ustedes nos ayuden a mejorar la situación y las relaciones con el Gobierno de Estados Unidos”, dijo el presidente Chávez al momento de saludar a Ali Moshiri, representante de la empresa estadounidense Chevron para América Latina y África (...)

CHEVRON vs Ministerios

El negocio del extractivismo

COMPARACION ENTRE GANANCIAS POR AÑO DE CHEVRON EN VENEZUELA Y EL PRESUPUESTO ANUAL DE VARIOS MINISTERIOS



Moshiri había establecido la necesidad que estos dos países superarán la “visión estrecha del interés nacional” y se asociaran para desarrollar un gasoducto entre ambos países. 5 meses después ambas naciones, con la participación de Chevron concluyeron un estudio conjunto para el tendido de un gasoducto entre la Guajira colombiana y Maracaibo. El 15.12.03 Alvaro Uribe anunciaba el gasoducto Colombia-Venezuela-Panamá. El 08.06.12 comenzaba formalmente el proyecto, con la instalación del primer tramo al que se le denominó “Antonio Ricaurte”. En el 2007 estalla la crisis diplomática, en la que Chávez califica a Uribe como “servil instrumento del imperio norteamericano” y “jefe de una mafia”. El 11.07.08 se realiza la primera reunión binacional tras los incidentes, con un Chávez declarando “Estamos destinados y no condenados a estar juntos para siempre”. En esa oportunidad el presidente venezolano ordenaba públicamente al ministro de Energía y Petróleo “retomar todos los temas que han venido caminando”, entre ellos el gasoducto. El propio Chávez, en abril del 2009 en una nueva reunión de negocios con Uribe Vélez **resaltaba los avances de la “integración” energética**: *“Fíjate como está funcionando el gasoducto. Allí hemos batido record; ha llegado hasta doscientos millones de pies cúbicos”*. La paciente labor de intermediación de Chevron, para superar “la visión estrecha de interés nacional” que Moshiri advertía en el 2002, rindió frutos: El 28.11.12 los gobiernos Colombia –ahora con Santos a la cabeza- y Venezuela **firmaron un acuerdo para la extensión** del gasoducto Antonio Ricaurte hacia los territorios de Panamá y Ecuador. En su **informe sobre responsabilidad social** más reciente Chevron resaltaba: “El proyecto de Compresión para Venezuela (VCP, por sus siglas en inglés) contempló la instalación de cinco compresores recíprocos, para mantener la presión de entrega del gas a Venezuela a través del gasoducto Transcaribeño Antonio Ricaurte”.

No sería ni la primera ni la última vez que la diplomacia de Chevron apoyaba al gobierno de Hugo Chávez para mantener el flujo de capitales petroleros a través del territorio venezolano. A finales del año 2002 un sector de técnicos y profesionales dentro de PDVSA promovieron una paralización de actividades para boicotear al gobierno de Hugo Chávez. Para reactivar la industria **el gobierno contrató técnicos en el extranjero** y fuentes ligadas a la industria, en su momento, aseguraron que los mismos habían sido suministrados por Chevron, una información que se mantuvo en secreto y que no pudo ser corroborada por *El Libertario*. Sin embargo, durante el mes de febrero de 2003 el gobierno difundió avisos publicitarios donde promocionaba que la asociación con Chevron para nuevos negocios era una muestra de *“la victoria del gobierno revolucionario contra la conspiración de PDVSA”*. Según fuentes consultadas la posibilidad era plausible pues la paralización de la industria venezolana afectaría los precios del mercado a nivel global, lo que atentaba contra los intereses generales de la industria y de las propias transnacionales.

En febrero de 2013, tras el llamado “paro petrolero”, el gobierno venezolano afirmaba que la entrega de la Plataforma Deltana a Chevron era una “victoria del gobierno revolucionario”

PLATAFORMA DELTANA:

UNA VICTORIA DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO CONTRA LA CONSPIRACIÓN DE PDVSA

EL PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ FRÍAS INICIA UNA NUEVA ERA EN LA INDUSTRIA ENERGÉTICA NACIONAL Y RATIFICA EL ALTO GRADO DE CONFIANZA DEL MUNDO EN VENEZUELA, AL OTORGAR LICENCIAS PARA LA EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN DE GAS NATURAL EN LA PLATAFORMA DELTANA

“ES UNA VICTORIA DE TANTO ESFUERZO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS Y MESES, PARA DARLE INICIO A UNA NUEVA ETAPA AL PROCESO ECONÓMICO ENERGÉTICO NACIONAL, DENTRO DE LA VISIÓN ESTRATÉGICA QUE ESTA PREVISTA Y EN MARCHA EN LOS PROYECTOS DE LA REVOLUCIÓN PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA BOLIVARIANA”

Hugo Chávez Frías
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

“El gas natural licuado de la Plataforma Deltana será destinado a los Estados Unidos para satisfacer esta inmensa demanda. No nos cabe duda de que gracias a nuestra alianza con PDVSA el apoyo de los contratistas nacionales y el talento de nuestros empleados y contratistas venezolanos, el bloque 2 será todo un éxito”.

Alí Moshiri
Presidente de ChevronTexaco
Latín América

“Agradecemos a Venezuela que después de un proceso licitatorio transparente, se nos brinde la oportunidad de continuar trabajando con nuestros homólogos venezolanos”.

Marcel Kramer
Presidente de Statoil de Venezuela







“Responsabilidad empresarial”

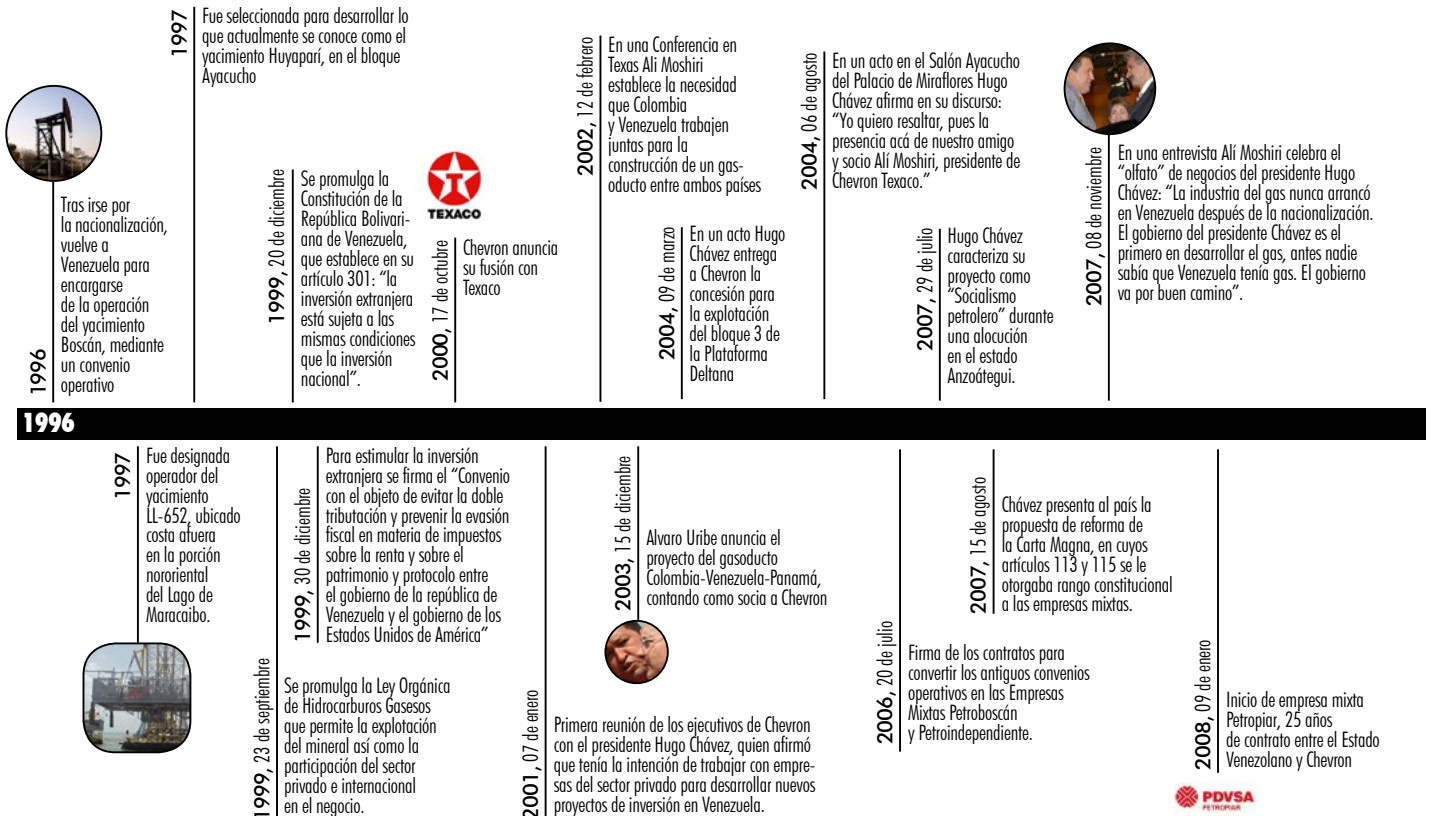
Según la propia compañía entre 2006 y 2012 Chevron invirtió más de 75 millones de dólares en actividades de participación comunitaria. “Nuestros esfuerzos se centran en dos áreas: educación y desarrollo económico. También apoyamos programas culturales y de salud”, aseguraron. La empresa agrega: “Chevron tiene el orgullo de patrocinar al Sistema de Orquestas Juveniles de Venezuela, el cual brinda formación musical de calidad a cientos de niños. El programa ha formado a profesionales consumados y ha permitido que muchos músicos venezolanos trabajen en el exterior, como Gustavo Dudamel, el internacionalmente reconocido director de la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles”.

El dinero destinado a “responsabilidad social” no duda en ejecutarse en alianzas con organismos del gobierno venezolano. Una nota de prensa afirma “Chevron, en alianza con la Fundación Wayúu Taya inauguró un módulo de dos aulas en la Unidad Educativa Básica Nacional Bolivariana Intercultural Suñrala Wakua’Ipa ubicada en La Concepción (...) Esta escuela construida y dotada por Chevron en una alianza con el Ministerio de Educación y la Alcaldía del Municipio Jesús Enrique Lossada, beneficia actualmente alrededor de 550 estudiantes en edad primaria en su mayoría de la Etnia Wayúu”.

La empresa agrega: “Chevron tiene el orgullo de patrocinar al Sistema de Orquestas Juveniles de Venezuela...”

El dinero de Chevron también se ha destinado a los dos actores tradicionalmente enfrentado a la actividad de explotación petrolera: Los indígenas y los ambientalistas. Chevron al respecto describe: “Miembros de la etnia Wayúu, que habitan al norte de la frontera colombo-venezolana, y de la etnia Warao del Delta del Orinoco, al oriente de Venezuela, han recibido talleres que propician el rescate y promoción de sus tejidos artesanales. En ellos se imparten también nociones de mercadeo y ventas que facilitan la comercialización de los productos”. Chevron afirma que uno de sus beneficiarios es la llamada Cooperativa Jalianaya, en Manaure, la cual forma parte a su vez de la Red Patria, una coalición de grupos en apoyo al gobierno bolivariano.

Expansión de Chevron en Venezuela desde 1996

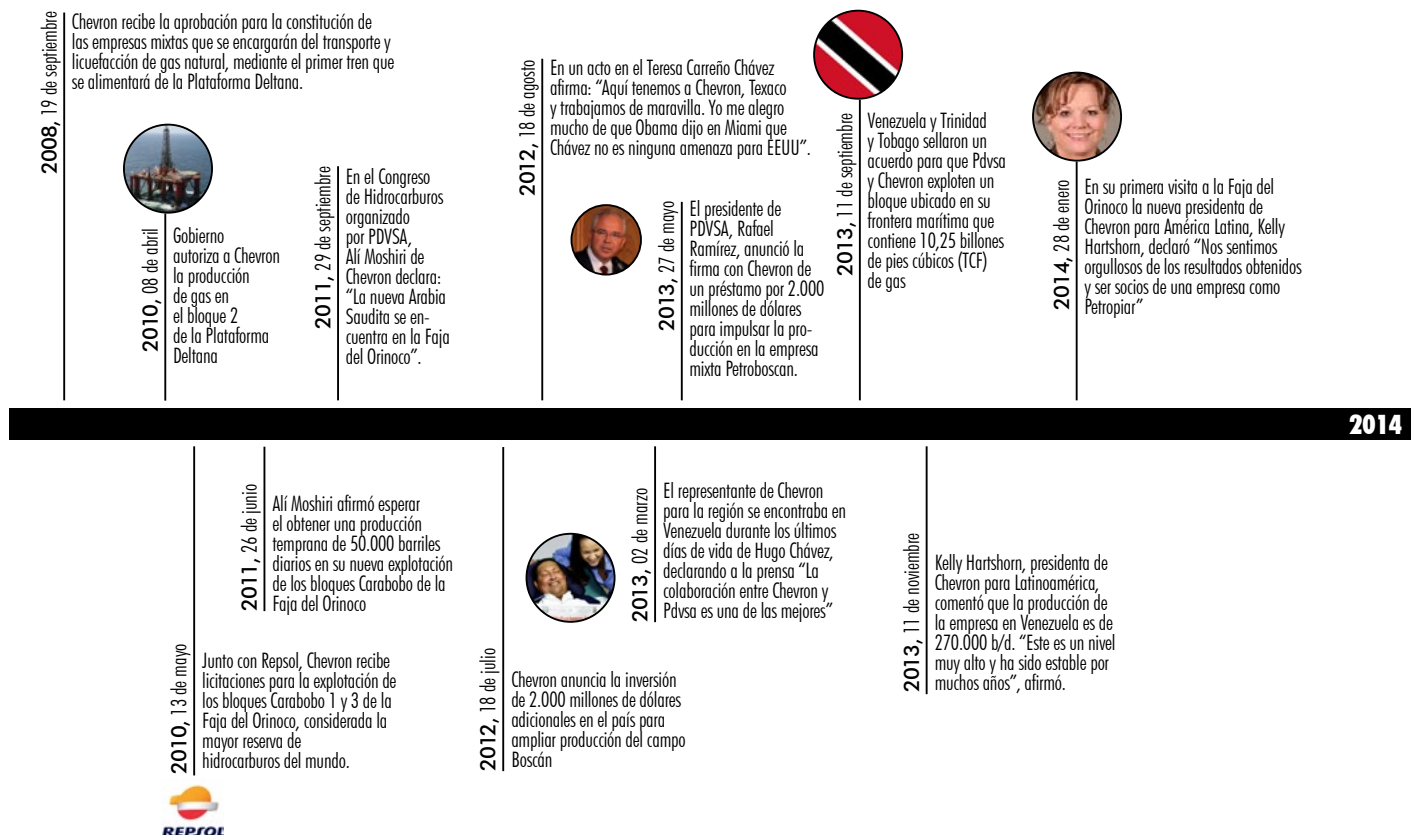


En el ámbito ambientalista, Chevron patrocina a la **Fundación Tierra Viva**, un grupo que **también recibe aportes económicos de otras compañías energéticas transnacionales**. En el 2012 realizaron un **directorío de organizaciones ambientales de Venezuela**, donde registraron a 152 iniciativas, de las cuales ninguna declaró tener como objetivo enfrentar las consecuencias ambientales y sociales de la explotación energética y minera dentro de sus actividades. “Curioso”, por decir lo menos, que en el país con las mayores reservas de petróleo y gas de la región el extractivismo no figure dentro de las preocupaciones de las organizaciones ecologistas. A pesar de la importancia de la actividad energética en el país, no existen estudios de impacto ambiental que midan las consecuencias tanto para la población como para la naturaleza.

La propia PDVSA reconoce que las políticas sociales promovidas por el gobierno cuentan con los recursos de las empresas mixtas. En el apartado “Participación de las Empresas Mixtas en el Desarrollo Social”, **disponible en su sitio web**, se afirma: “Siguiendo los lineamientos del Gobierno Nacional, y en el marco de planes estratégicos del país, PDVSA crea un nuevo esquema económico basado en la retribución de la riqueza de los hidrocarburos para el bienestar de todos los venezolanos a partir de la ejecución de programas sociales y apalancamiento de las EPS y Núcleos de Desarrollo Endógeno Socialista (NUDES). Ubicados en las áreas cercanas a sus campos petroleros, los NUDES proponen elevar la calidad de vida de la población e incorporarla a una estrategia nacional de desarrollo sustentable”.

No obstante toda la propaganda anterior, lo cierto es que Chevron para su labor de maquillaje verde y “responsabilidad empresarial” apenas destinó el 0000000,5% de su volumen de negocios entre los años 2006 a 2012. La única manera en que Chevron, y otras compañías similares, puedan retribuir el impacto ambiental que generan, el aumento de las enfermedades como cáncer y leucemia en las comunidades aledañas a los yacimientos, el deterioro de las fuentes de agua y la biodiversidad, así como el desplazamiento de comunidades indígenas, campesinas y pesqueras es deteniendo su actividad perjudicial y contaminante.

“Chevron para su labor de maquillaje verde y “responsabilidad empresarial” apenas destinó el 0000000,5% de su volumen de negocios entre los años 2006 a 2012”





“Chevron: La conexión bolivariana” es un informe donde se evidencia la fabulosa expansión de los negocios de la transnacional energética bajo el llamado “Socialismo del Siglo XXI”, duplicando su presencia en Venezuela tras la victoria electoral de Hugo Chávez. Lejos de la propaganda que habla sobre la “soberanía energética” y el “ecosocialismo”, el país ha profundizado el papel asignado por la globalización económica: Proveedor seguro y confiable de materias primas al mercado mundial energético, sin importar las consecuencias ambientales y sociales de la ampliación de la actividad extractivista.

el LIBERTARIO

*Desde 1995, el periódico de los movimientos
sociales autónomos de Venezuela.*
Web: www.nodo50.org/ellibertario
E-mail: ellibertario@nodo50.org
Twitter: @pelibertario